

El Bautismo

Acogido por la comunidad hacia el
desarrollo de la libertad



La Comunidad de Cristianos
Movimiento para una renovación religiosa

*Quien contempla a un recién nacido o a un bebé muy pequeño, puede percibir de manera directa, la existencia real de un mundo celestial, del cual proviene este pequeño ser. Desde este sentir, más o menos consciente, surge el deseo de muchos padres de bautizarlo.
¿Qué es lo que ocurre en el Bautismo de La Comunidad de Cristianos?*

La relación con el cielo y la tierra

Es una realidad que procedemos de un mundo celestial y que encarnamos a lo largo de la vida terrestre en un cuerpo. Este suceso natural, por medio del cual lo celestial se une con lo terrenal, está presente en cada ser humano durante la gestación, el nacimiento y el desarrollo de la persona.

Sin embargo puede ocurrir que uno se vincule tanto a la Tierra que no le sea posible hallar nuevamente un acceso al mundo divino. O bien, no se una con ella suficientemente y viva algo excarnado, distanciado, como un extraño en la realidad terrestre.

El bautismo pretende establecer una relación sana en ambas direcciones: con el cielo y con la Tierra. Esta reciprocidad conlleva un lazo con aquel ser Divino, de origen celestial, que por propia voluntad se ha vinculado con la Tierra: Cristo.

Comunidades naturales y Comunidad de Cristianos

A través del nacimiento nos unimos con muchas comunidades: nuestra familia, nuestro pueblo. Luego con nuestros compañeros de clase y más tarde con nuestros colegas en el trabajo. Estas comunidades no son completamente libres, pues se ven predeterminadas por el pasado, por nuestro parentesco, nuestro origen.

Aunque las amistades no estuvieran condicionadas exteriormente, se dan desde la simpatía mutua y por ello tampoco son totalmente libres.

A través del bautismo el alma del niño es acogida en una comunidad humana sin ninguna pretensión, ni lazos determinados con anterioridad, pues no se ajusta a ninguno de los ejemplos citados. Ni siquiera la simpatía es necesaria para vincularse con esta comunidad.

¿Qué es pues lo que une a esas personas?

En sus almas vive la aspiración de buscar a Cristo, de ponerse en camino para unirse a Él. **La Comunidad de Cristianos no se conforma por condicionamientos pasados,** por algo que ya existe. **Se cocrea en cada encuentro comunitario de nuevo** y desde una meta compartida, la búsqueda de Cristo. Lo común es ese caminar hacia ese devenir en Cristo favoreciendo un alto grado de libertad.

El Bautismo de un niño no supone aún la membresía

En los primeros siglos del cristianismo eran bautizados solamente los adultos. Al mismo tiempo expresaba la libre decisión de pertenecer como miembro a esa comunidad cristiana. Pronto surgió la necesidad de bautizar a niños pequeños, para que no murieran como "paganos". Y así surgió el bautismo para los niños. La membresía que era consecuencia de la decisión consciente de los adultos, prevaleció en las grandes religiones también para los niños.

En La Comunidad de Cristianos, sólo de forma excepcional se bautiza a un adulto, pues éste en la medida en que participa del Acto de Consagración del Hombre entra en relación con la comunidad y su impulso, actualizando con ello su propio bautismo.

El rito del bautismo en La Comunidad de Cristianos es exclusivo para niños. Ello no lleva implícito que el niño pertenezca a la comunidad, pero si el hecho de que la comunidad lo acoge y toma la responsabilidad de llevarlo en conciencia. A lo largo del rito ni siquiera se menciona la pregunta de si más adelante querría establecer un vínculo con La Comunidad de Cristianos. La libre decisión, a la cual el niño pequeño aún no puede acceder, ha de prevalecer. Los sacramentos renovados están orientados a fomentar la libertad del individuo.

El Bautismo y el Acto Dominical para los Niños

El rito del Bautismo es como una semilla que hay que cuidar. Cuando se decide sembrar, se toma también la determinación de seguir regando la planta para que ésta crezca y madure. Cuando los padres deciden bautizar a sus

hijos en La Comunidad de Cristianos, toman asimismo la determinación de iniciar un camino. Toda educación responsable recorre un camino que ayuda al niño, más adelante en la vida, a encontrar el suyo propio.

El Bautismo también fue creado para emprender un camino religioso. Éste se inicia con la celebración de las fiestas cristianas (Navidad, Pascua de Resurrección, etc.), compenetrando lo cotidiano con una oración antes de las comidas, al acostarse. A la edad de los 7 años la enseñanza religiosa lleva al niño nuevamente ante el altar en el “Acto Dominical para los Niños”. **El rito del bautismo puede desarrollar su sentido en el niño, justamente a través del cuidado cotidiano, de la práctica religiosa** y más adelante en la oración conjunta con otros niños ante el altar en el Acto Dominical.

Agua, sal y ceniza

Durante el acto sacramental el niño es tocado en tres lugares con **sustancias consagradas: agua, sal y ceniza.** En su cualidad representan las fuerzas fundamentales del mundo celestial.

Estas 3 fuerzas en el bautismo se vinculan con el niño de la siguiente manera:

- ❖ Con *agua consagrada en la frente*: el pensar recibe la fuerza para compenetrar interiormente y de manera viva el mundo.
 - ❖ Con *sal consagrada en el mentón*: la voluntad recibe la fuerza para dar a sus actos dirección y sentido.
 - ❖ Con *ceniza consagrada en el pecho*: el corazón recibe la fuerza para vivificar cada vez de nuevo su propio sentir.
- Por medio del contacto con estas tres sustancias, el proceso natural de unirse a la Tierra se entreteje con la fuerza de Cristo, que lleva las fuerzas celestiales hacia la Tierra.

¿Para qué son necesarios los padrinos?

En las primeras épocas del cristianismo el adulto bautizado debía abjurar sus antiguas creencias y, después del bautismo, recitaba el Credo. Al comenzar a bautizar a los niños, este hecho fue sustituido por los padrinos, quienes a su vez eran cristianos bautizados. A ello se añadió más adelante la tradición de que los padrinos, en caso de muerte temprana de los padres, adoptaran al niño.

En La Comunidad de Cristianos se ha cambiado totalmente el significado de los padrinos: ellos tienen la tarea de **preceder interiormente el destino de su ahijado, como “guardianes”,** de una manera despierta y amorosa, más allá del propio sacramento.

Padrinos, en inglés “godparents”, significa “padres en Dios”. Al círculo de los padres se añaden ahora dos personas más, que libremente asumen una responsabilidad para este niño. Eso no significa que pretendan reemplazar a los padres en la educación cotidiana. Más bien acompañan al niño en su crecimiento como ángeles guardianes, con buenos pensamientos y oraciones, como “padres celestiales”. Y así, ellos cuidan de la relación con el propio origen divino del niño, con su propia estrella guía, que ilumina su camino en la vida. Padrino/madrina pueden ser quienes cultivan ellos mismos una relación con Cristo y pueden preceder entonces al niño en este camino.

Ver más informaciones:

<https://www.comunidaddecristianos.es/>

Traducción y adaptación Nicole Gilabert a partir de unos escritos de Claudio Holland.

Ambos sacerdotes de la Comunidad de Cristianos.